

I. 11.

Actinobacilosis atípica en un engorde de bovinos.Magnano GG¹, Macias AF¹, Mació MN¹, Costamagna F², Caminos JM¹, Sticotti E¹, Schneider MO¹, Schleaf N¹, Giraud JA¹

1. Departamento de Patología Animal, Facultad de Agronomía y Veterinaria, Universidad Nacional de Río Cuarto. Ruta 36 Km 601, Río Cuarto, Córdoba.

2. Médico Veterinario, actividad privada, Buchardo, Córdoba.

E-mail: gmagnano@ayv.unrc.edu.ar

Atypical actinobacillosis in bovine fattening.

La actinobacilosis es una enfermedad infecciosa que afecta especialmente el tejido blando y se caracteriza por producir linfadenitis de tipo piogranulomatosa. Aunque en el ganado vacuno es más conocida como una enfermedad de la lengua, puede ocurrir en cualquier órgano entre ellos piel y pulmón. El objetivo de este trabajo es describir un caso de actinobacilosis atípica en un engorde de bovinos. El mismo se originó en un lote de 850 animales de razas británicas puras y cruza de 220 a 300 kg de peso vivo, alimentados a pasturas durante el día y encerrados por la noche en un corral para suplementarlos con maíz. El establecimiento estaba ubicado en la localidad de Buchardo, provincia de Córdoba. En el año anterior hubo 2 animales con lesiones similares a las descritas en este reporte, pero el diagnóstico no fue confirmado. Se examinaron clínicamente 6 animales en los que se observaron lesiones en piel y tejido subcutáneo de los miembros anteriores y posteriores, ganglios linfáticos preescapulares e inguinales superficiales y en la piel de la región escrotal. Las lesiones consistían en múltiples nódulos firmes de 0,5 a 10 cm aproximadamente, solitarios o la mayoría coalescentes, que se desplazaban al tacto. Algunos de ellos, los más superficiales, sobresalientes y sin la presencia de piel que los cubriera, fistulizaban hacia el exterior eliminando un contenido de aspecto purulento con pequeños gránulos de aproximadamente 1 mm de color verde amarillento. Otros presentaban un recubrimiento costroso con pérdida de la sensibilidad y eran sangrantes al tacto. Los miembros afectados tenían un aumento exagerado de tamaño de las partes distales. Ninguno de los 6 animales afectados con las lesiones descritas tenía lesiones en la cabeza. Observando el total de los animales del lote, aproximadamente el 1% evidenciaba lesiones clásicas de actinobacilosis en zonas de la cabeza. Se realizó la necropsia de un animal macho, Aberdeen Angus, de aproximadamente 18 meses, que tenía lesiones en un miembro

anterior y el ganglio preescapular fistulado. Los principales hallazgos macroscópicos consistieron en lesiones piogranulomatosas de la cadena ganglionar a lo largo de todo el miembro. Las lesiones estaban rodeadas por fibrosis. El ganglio preescapular estaba aumentado de tamaño, con necrosis e inflamación piogranulomatosa. En ambos pulmones se encontraron múltiples focos granulomatosos de 0,5 a 1 cm de diámetro en superficie y en profundidad del parénquima. Los cortes histopatológicos de piel, ganglios linfáticos y pulmón, demostraron la presencia de numerosos focos de necrosis licuefactiva con drusas bacterianas en su interior, rodeados por una reacción celular mixta compuesta por macrófagos, linfocitos, células plasmáticas y neutrófilos (piogranuloma). Se realizaron cultivos aeróbicos y en atmósfera microaerófila en agar sangre, de lesiones de ganglios linfáticos, pulmón y piel, aislando *Actinobacillus lignieresii* (*A. lignieresii*) de pulmón y de piel. En esta última muestra también se identificó *Staphylococcus sp.* A los cinco animales restantes afectados, se les realizaron dos tratamientos separados por 15 días con yoduro de sodio endovenoso y estreptomina sulfato intramuscular que llevaron a la resolución del cuadro clínico. Los hallazgos clínicos, anatomopatológicos y bacteriológicos, indicaron un cuadro de linfadenitis producida por *A. lignieresii*. Debido a que el *A. lignieresii* necesita una lesión que le facilite el ingreso, es importante eliminar todo lo que pueda provocar lesiones de continuidad. En la recorrida por el corral se observaron salientes en los hierros que sostenían los rollos de heno; palos enterrados que sobresalían aproximadamente 50 cm; alambres de púas; nudos de alambres con salientes y excesiva cantidad de animales en el mismo. En este caso es importante destacar que los animales afectados solo presentaron lesiones en lugares poco frecuente, sin estar involucradas áreas de la cabeza, que es donde comúnmente se ubican, complicando así el diagnóstico clínico.